

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

Núm. 7.541—Viernes 10 Julio

Responsabilidades y remedios

No queremos echar la culpa al fuego ni nos interesa encender las pasiones, excesivamente manifestadas en las circunstancias presentes. Al contrario; como españoles, nos lastima profundamente ver que en determinados momentos se pierde la serenidad, convirtiéndose en disputa la discusión y haciendo que las voces vibren de tal modo y con tal fuerza, que el acento de la razón, nunca altisonante, queda extinguido sin haber logrado dejarse oír.

Mediten, si pueden, nuestros Cuerpos legislativos acerca de la representación que sobre ellos pesa en las circunstancias actuales. Adquiran la elevación que con harta frecuencia abandonan, para caer en extravíos siempre censurables, pero nunca como ahora, cuando nuestro Ejército lucha bravamente por la integridad del territorio y Europa entera nos contempla.

Y no valga hacer alardes de *esprit fort* y reirse de que los pueblos civilizados puedan contemplar la conducta que España sigue ante las gravísimas cuestiones que nos preocupan. Bueno es el humorismo cuando es bueno. Cuando el humorismo tiene por objeto echar á barto cosas serias y convertir en substancia propia lo que es de interés colectivo, entonces los chistes más ó menos frascados, las indiferencias siempre punibles y los alardes de petulancia constantemente inaguantables, deben enmudecer. No son estos días los más á propósito para oír á graciosos baratos, á escépticos de ocasión y á sabios de pacotilla.

Es lo cierto que nuestras Cámaras tienen el deber imperioso de examinar la cuestión de Cuba, pero no para producir acusaciones uníversales, sino para dar una solución al problema. Por lo mismo el diputado ministerial que ayer se levantó para formular juicios fiscales acerca de la política liberal en las Antillas, erró el camino. No sólo pecó de injusto haciendo cargos infundados, pero además de inoportuno, excitando pasiones, soliviantando los ánimos, precisamente cuando más se necesitan la entereza y tranquilidad del espíritu con el fin de llegar á un acuerdo patriótico que remedie males por todos sentidos y que no se curarán seguramente con los esfuerzos laríngicos de la mayoría, que á falta de otras potencias quiere manifestar las enojosas, de sus cuerdas vocales.

No tiene por qué temer el partido liberal que se analice su conducta política en Cuba. Con decir que, según confesión de cuantos han examinado imparcialmente el origen de la guerra cubana, de haberse concedido las reformas cuando se anunciaron, los propósitos de los insurrectos hubieran fracasado; expuesto queda que las culpas son de los que entorpecieron el planteamiento de medidas reclamadas por la opinión y la justicia.

Tiene gracia, una gracia muy triste por cierto, que los mangoneadores en Cuba durante muchos años, los que han dirigido la política en las Antillas siempre, acusen de males crónicos á los que sólo por breve tiempo influyeron, y no de un modo absoluto, en la gobernación de Cuba.

Las reformas fueron populares en Cuba, y tenían que serlo. ¿Qué país prefiere, contra beneficios positivos en el régimen, una administración avasalladora y un gobierno falto de las expansiones que reclama el progreso de los tiempos?

Aunque todos los González y todos los López de España, que son muchos, lo dijeran, no sería verosímil la noticia. Es absurdo suponer que un pueblo se amolda á lo vicioso por ser rutinario, y rechaza lo nuevo cuando está inspirado en los deseos de libertad y mejoramiento.

Además, ¿cómo se vio que el poder, que ha de dedicarse por entero á la acción, desquiciado su papel ejecutivo, se consagra á la tarea de fiscalizar á sus antecesores?

Las minorías tienen, no el derecho, sino el deber de pedir cuentas de su conducta al partido imperante, y éste ha de atender principalmente al papel de presentar soluciones concretas y definidas. Para hacer cargos, no se gobierna. Se gobierna para presentar leyes y para aplicarlas. Para estudiar conflictos y para resolverlos. Y cuando un partido se siente batallador y con afanes de agredir, entonces lo primero que hace es dejar la dirección del Estado, porque el tiempo que se gasta en buser los flacos del contrario, lo necesita para remediar los propios, que redundan, por modo directo, en daño del país.

Pero, aparte las razones que pueden aducirse para recomendar la debida circunspección á los diputados conservadores, hay una superior, que debe imponerse á todas las conciencias é influir sobre todos los espíritus.

Bueno es que se examinen las causas primitivas de la insurrección; pero mejor es pensar en sus remedios, y lo que es tales remedios no se encuentran por el camino de las acusaciones, lanzadas precisamente desde el sitio donde debieran partir iniciativas salvadoras.

La minoría liberal se ha mostrado prudente y concisa. La mayoría manifestase agredir é inquietar. A todos ha de juzgar la patria, que recuerda constantemente cómo ha-

cia Cuba se van á millares sus más robustos hijos, á millones los pesos duros arrancados al contribuyente.

Si se pide al país el sacrificio de su sangre y de su dinero, lo menos que el país puede demandar á los que lo gobiernan es que, de buena voluntad, sacrifiquen su amor propio y prescindan de ímpetus extemporáneos, que sólo disculpa el deseo de buscar un *debüt* parlamentario ruidoso.

En cuanto á la minoría liberal, ha de atender también á una altísima y patriótica consideración. Debe presentarse ante España manteniendo un criterio único en la cuestión cubana, criterio en el cual se resuman sus aspiraciones y las nacionales, que son, después de todo, las primeras, y, si mejor se quiere, las únicas indiscutibles.

PUES SEÑOR...

Según los telegramas, tiene Macco un balazo en el pecho. Y á él ¿qué le importa?—Aquí, dirá riéndose, me las den todas.

Don balazos perdidos, que es mala cuenta apuntar á los pechos ó á la cabeza de los barjotes, puesto que aquellos y éstas se hallan vacíos.

Tiradores de España, para hacer blanco no apuntéis á los pechos de los guarnidos. La pañetería debéis dirigir siempre á las bagijas.

Los periódicos franceses elogian á un niño de nueve años que ha salvado la vida á tres personas extrayéndolas del río, en que estaban á punto de ahogarse.

Efectivamente, es de admirar la conducta de ese pequeño.

Con más razón, porque los pequeños que gastan aquí, aun cuando sean ministros, no salvan á nadie. Pero también debemos reconocer que saben *guardar el río* á sus parientes, amigos y abuelos, y, sobre todo, á sus cuñados y sobrinos.

Porque son muy buenos *hermanos políticos*, y muy buenos tíos.

Ya sabemos con seguridad el coste de los barquitos *con armadura de níquel*, como los que venden de muchos diputados de la mayoría.

Y en verdad que el precio es para mirarlo con quevedos... y aun con Saavedras Peñados, en clase de *empresa política*. Diez y seis millones de pesetas en oro la pieza.

No queremos pensar cómo van á ponerse los italianos viendo, por fin, como en tiempos del Dante (ahora ya ni Dante quedan por allí) una *lira de oro*, después de estar acostumbrados á *cuatro* liras de papel.

Todos ustedes saben lo que dijo el rey David cuando tiró el arpa. Por ahí pueden ustedes calcular lo que debe decir España entera ahora que va á tirar no ya una simple arpa, sino diez y seis millones de liras... y en oro.

Ya es cosa segura que el Sr. Tejada de Valdovinos ha de ser el ministro de *Justicia*.

Jornadas se llamaban antes á los actos en el teatro. Y en verdad que al ministro de Gracia y Justicia le cae muy bien el apelativo: ministro de *Justicia*.

Vamos, de una sola jornada, un ministro por horas, un consejero responsable del género chico, así como *Loreto-Pré, di*.

EGIPTO

LOS ESTRAGOS DEL CÓLERA

(POR TELÉGRAFO)

El Cairo 9.—Las defunciones ocasionadas por la epidemia cólica en todo Egipto se elevaron ayer á la cifra de 238.

La enfermedad, como se ve, ha adquirido bastante incremento en los días últimos.—*Fabra*.

La minoría liberal y los presupuestos

¡Que la minoría liberal no quiere que se aprueben los presupuestos! ¿De cuándo es eso?... ¿Quién se lo ha enterado así á Sr. Navarro?

El acuerdo tomado en la reunión de entener, por iniciativa del prestigioso hacendista liberal Sr. Gamazo, es un acuerdo altamente patriótico y digno del aplauso público. El Sr. Gamazo encarnó en la reunión de la minoría el sentimiento del país, que no puede ver que se derroche aquí lo que allí en Cuba dejan de cobrar los valientes soldados de la patria.

El partido liberal, que tiene, salvo la confianza de la Corona, en sus manos la vida del Gobierno, prestará todo su apoyo y toda su fuerza, que es grande, para que cuanto antes sean ley los presupuestos. Para que el Gobierno se comprometa á no hacer más que lo que el país necesita, para que el Gobierno se comprometa á no hacer más que lo que el país necesita, para que el Gobierno se comprometa á no hacer más que lo que el país necesita.

Porque así lo reclama la situación del país; porque ésta exige del partido liberal una gran abnegación para arrostrar todos los peligros que en las circunstancias presentes tiene el Gobierno; porque sería cruel no acudir al remedio de lo que en manos del Sr. Cánovas va pereciendo, es por lo que la minoría liberal desea y procura que se aprueben cuanto antes los presupuestos... Pero ¿es que esta actitud patriótica y desinteresada del partido liberal quiere el Gobierno que llegue hasta transigir con unos presupuestos tan descañados como los del Sr. Navarro Reverter? ¿Que le puede exigir nadie que transiga con un aumento de 35 millones en el presupuesto de gastos? ¿Es que hay derecho á pedirle que pase sin protesta ni discusión asunto tan poco claro como el de Almadén?

No, no busque retiradas el Gobierno; no rompa en elegiacas jeremiadas desde las columnas de *El Liberal*, que en este particular recoge las impresiones del Gobierno más fielmente que los diarios ministeriales; no abuse á la digna minoría liberal, cuya actitud y elevación de miras está á la altura que las circunstancias exigen. Ajuste á éstas su conducta el Gobierno, y sólo así podremos recoger; que no hay que explotar transitorios abatimientos para ser tan tercos á duraduros y ominosos los fracasos. Esto es lo que no quiere el partido liberal.

Una maleta con sangre

Sigue la racha, aunque, á decir verdad, no sabemos si lo sucedido en la calle de Vargas es ó no es la prueba de un nuevo crimen, ó una broma de mal género ideada por alguno de los muchos chuscos que, no pudiendo veranear, se entretienen como pueden en esta sartén de Madrid.

Lo cierto es que en la calle de Vargas se encontró ayer una maleta nueva, en cuyo interior se veían claramente grandes manchas de sangre y un papel que decía: «Mañana se sabrá lo que es esto».

La gente de la calle antes dicha se alarmó, y como parece predestinado el populoso barrio de Chamberí á ser teatro de todos los crímenes que se cometen en esta temporada, excusado es decir que medio barrio fué á ver la maleta con sangre, y sería imposible enumerar las infinitas traducciones y fantasías contadas por las gentes acerca del crimen supuesto ó de la broma del chusco. Mas si es esto último, le ha resultado una broma lo menos de seis duros, que es el precio en que se tasaba la maleta.

Conforme lo oímos en el lugar del suceso lo trasladamos á nuestros lectores.

RUSIA

FORMIDABLE INCENDIO

(POR TELÉGRAFO)

San Petersburgo 8 (recibido el 9).—Un incendio ha destruido 300 casas en Cobrina, provincia de Grodno.—*Fabra*.

Campaña de Cuba

José Macco

Según las noticias que recibió el general Linera en Santiago de Cuba, y que se tienen por fidedignas, parece que está comprobado que el célebre cabecilla José Macco recibió dos balazos en la cabeza y pecho.

Se dice además que las heridas las recibió en el combate librado en Lomas de Gat, en el cual sufrió el enemigo muchas é importantes bajas.

Según uno, José Macco ha muerto; y según otros, solamente está herido, si bien es cierto que su estado es gravísimo.

Otra batalla

La partida que capitaneó el célebre cabecilla Sangüey, fué sorprendida en el ingenio Valera por fuerzas del batallón de Mallorca.

La lucha fué bastante breve; pues los insurrectos, apelando á su medio favorito de combatir, pusieron tierra por medio, no sin dejar en el campo siete muertos y algunos heridos.

Nuestras tropas tuvieron tres heridos.

Patrañas laborantes

(POR TELÉGRAFO)

Paris 7.—(Recibido en Madrid el 9). El doctor Betances ha comunicado hoy á la Prensa un despacho de Nueva York diciendo que tres expediciones filibusteras han desembarcado en Cuba.

En Cuba que una de ellas, destinada á Macco, logró desembarcar en Vuelta Abajo muchas armas y municiones.

Después comunica otras patrañas sobre la guerra de Cuba.

La mayoría de los periódicos franceses no dan importancia á estas noticias en vista de su origen.

¿Ha muerto Macco?

Habana 8.—(Recibido el 9). Aquí se considera exacta la noticia de que José Macco ha muerto á consecuencia de las heridas recibidas anteayer.

Nuestros amigos los yankees

Chicago 9.—Ya se conoce el texto íntegro del programa propuesto por la comisión á la convención democrática reunida en esta ciudad.

No hace ilusión alguna á la doctrina de Monroe, que limita sólo á pedir la beligerancia á favor de los insurrectos cubanos y á mostrar simpatías á éstos.—*Fabra*.

CONFIRMACIÓN DE LA MUERTE DE MACCO

Cablegrama oficial

Habana 9 (recibido á las 10.25 n.).—El general Bargas, mejorado.

Me comunicó el general Linera que una comisión de insurrectos salió en busca de Calixto García para avisarle de la muerte de José Macco.

Columnas combinadas de Guantánamo destruyeron el campamento de La Piedra, cogiendo municiones; tuvimos cuatro heridos.

Ha embarcado en Cienfuegos el coronel Segura, con batallón de Zamora y artillería, á reforzar en Manzanillo á la división Bosch.

Por noticias de concentración de partidas en Cauto, los movimientos de Macco y guerrilla de Palmillas hicieron á un grupo enemigo de Vinales de Matanzas tres muertos, cogiendo 35 caballos con monturas; un voluntario cauto y 10 caballos muertos.

General Prats reconoció el interior de Jicarita con tres batallones; hubo tirotes con las comisiones, quedando los batallones del Rey y Valencia destruyendo viviendas de los rebeldes, campos y plantíos, para privar de recursos al enemigo.

El general Bernal y el coronel Sotomayor, con batallón de Cantabria y artillería, y el teniente coronel Chacel, con fuerza de Ingenieros, establecieron estaciones ópticas y atacaron á la numerosa partida parapetada en el campamento Mamayes (Remates), en el interior de la manigua, que debió proteger desembarco por el Sur en el cabo San Antonio; hicieron 31 muertos, dejados en el campo, y muchos heridos, entre éstos el cabecilla Lazo, cogiendo armas, municiones, Múser, caballos y efectos de hospital.

La columna, que pernoctó en el campamento, tuvo 11 bajas de tropa y un oficial contuso.

Recomienda el general Bernal la bizarría del coronel Sotomayor y del teniente coronel Chacel. Dos presentados en Vilas y uno en Matanzas.—*Weyler*.

Paris 9 (8.32 n.).—Un despacho de la Habana confirma la muerte de Macco.—*Fabra*.

JAPÓN

OTRA CATÁSTROFE

(POR TELÉGRAFO)

Yokohama 9.—Nuevos desastres tenemos que comunicar á los lectores.

Una terrible inundación ha hecho estragos de gran entidad en la importante población japonesa de Toyama.

Tres mil casas han quedado destruidas en aquel siniestro, que ha llenado de consternación á sus habitantes.—*Fabra*.

LOS FERROCARRILES

Asamblea de la Cámara de Comercio

Ha tenido lugar la anunciada asamblea general de la Cámara de Comercio de esta capital, la que ha revestido verdadera importancia no sólo por el número de los congregados, sino que también por los asuntos puestos á discusión.

El objeto principal de dicha asamblea era el de acordar los medios que deben emplearse para combatir el proyecto de auxilios á los ferrocarriles presentado por el Gobierno al Senado, lo que dió motivo á una discusión mesurada, pero de vigorosa y enérgica oposición al proyecto, en la cual la opinión unánime de cuantos hicieron uso de la palabra fué en absoluto contraria á los fines que el Gobierno se propone.

De un modo práctico y con numerosos datos se opinó que la situación actual de las Compañías de ferrocarriles podrá ser más ó menos crítica, pero que ni el país ni el Estado pueden ser responsables de los desaciertos administrativos realizados uno y otro día por las empresas ferroviarias de España; que resulta impopular y antipatriótico exigir nuevos sacrificios al país en general para aumentar los beneficios de entidades que representan más que pequeños intereses privados, cuando España entera, frente á la situación de guerra al otro lado de los mares, no cesa de facilitar al Gobierno recursos y elementos de combate, no obstante la crisis que agobia á la riqueza en general.

Examinadas las disposiciones que tratan de la protección á la industria idrúrgica, se vino á comprobar que ésta es nula desde el momento que las líneas no convenidas conservan las franquicias, así como también que las empresas contratantes tendrán especial cuidado en utilizar el plazo ó prórroga que se les concede para introducir cuanto material puedan necesitar en algunos años.

Examinadas las tarifas anejas al convenio, se reconoció como una verdadera enormidad la imposición de derechos de registro, carga, descarga y maniobras, que aun cuando parecen sin importancia, recargan el transporte de mercancías en una cantidad que, si la hubiera calculado el Gobierno, seguramente no la hubiera concedido, pues teniendo en cuenta que el tonelaje transportado á pequeña velocidad por las cinco Compañías signatarias del convenio se debe calcular en unos 7.268.000 toneladas, el al parecer pequeño derecho de 7 centimos por 100 kilogramos como derecho de carga, 7 de descarga, 3 de maniobras á la salida y otros 3 á la llegada, que hacen un total de 20 centimos de peseta, ascendería á 14.536.000 pesetas, regalo que se haría á las empresas á costa del comercio y de la industria, con mas unos 10 millones en que debe calcularse el producto del derecho de registro que se establece en el contrato.

La asamblea acordó, por último, por medio de una proposición, un voto de gracias á la directiva por sus trabajos hasta aquí, y una amplia autorización á la misma para que pueda continuar sus gestiones.

También se acordó oficial á los señores senadores contrarios al proyecto significándole que la Cámara ha visto con gusto su enérgica actitud, con la que se encuentra identificada en absoluto, determinando conste en acta un voto de gracias para todos ellos en general, y en particular para el antiguo comerciante D. Adolfo Bayo, entusiasta defensor de los verdaderos intereses nacionales, que él considera por cima de todo interés político.

La Cámara se ocupó luego de dos proposiciones presentadas á la Mesa, referentes al proyectado monopolio de la sal, otro de los proyectos del Gobierno que seguramente producirá trastornos y conflictos de importancia; este gravamen, que hasta aquí se ha mirado con indiferencia, representa un recargo en el consumo de unos ocho millones de pesetas solamente en la sal que se emplea en la producción de azúcar, y además el arriendo y monopolio resultan injusto, por cuanto que el comercio y la industria vienen pagando hace catorce años un recargo sobre sus cuotas contributivas en concepto de impuesto de sal que asciende á unos cuatro millones, y que hoy aparece englobado en la cuota, de donde resulta que de llevarse á cabo el arriendo, debería rebajarse de la contribución esos cuatro millones, ó de lo contrario, se realizaría el absurdo de pagar dos impuestos por un solo concepto.

La reunión terminó á las doce de la noche con un breve discurso de la presidencia, en el que ofreció que, sin debilidades ni contemplaciones de ninguna especie, procurará con la mayor energía se cumplan los deseos de la asamblea, expresados claramente en las proposiciones aprobadas.

TURQUÍA

CRISTIANOS Y TURCOS

(POR TELÉGRAFO)

Sofía 8 (recibido el 9).—Según noticias de Constantinopla ha surgido allí una crisis ministerial á causa de la cuestión de Creta.

Se añade que Gazi Músta irá á la isla de comisionario extraordinario del sultán.

Reina mucha agitación en varios puntos del Imperio turco. En Diarbek, Much y Erzerum han estallado sangrientos desórdenes.

Se sabe que las guarniciones de la Meca Djedda y Alepo se han entregado á actos de insubordinación.

Atenas 9.—En la lucha sostenida para la captura de la partida de albaneses, de que el telégrafo ha dado ya cuenta, varios de los individuos que formaban ésta fueron heridos y un soldado griego resultó muerto.

Londres 9.—El periódico *Daily Chronicle* inserta un despacho de Constantinopla que demuestra la gravedad de las circunstancias en aquel Imperio.

Según el mismo, el número de los kurdos que se hallan en estado de rebelión, asediando á sesen-

ta mil, y del carácter de la misma puede dar testimonio el saqueo á que se han entregado en alguna aldea del distrito de Diabek.

Londres 9.—Despachos de La Sanea, recibidos por el periódico *The Times*, dan cuenta de que el comité de reformas ha decidido aceptar las proposiciones de los embajadores de las potencias y expresarles la mayor gratitud por la intervención de las mismas.—*Fabra*.

Atenas 9.—La decisión de los delegados cristianos de Creta, invitando á los diputados de la misma religión á que tomen parte en la asamblea cretense, ha sido motivada por un desecho de los embajadores en Constantinopla, aconsejando á los insurrectos que cesen en las hostilidades y entablen negociaciones pacíficas, basadas en el pacto de Halepa.

El Gobierno de Constantinopla accede á que este pacto se restablezca, con ciertas modificaciones.

De otra suerte se verían privados de las simpatías que han sabido conquistar en la Europa entera.—*Fabra*.

El monopolio de la sal

Un «meeting»

Por haber llegado tarde á nuestra redacción, no publicamos oportunamente un telegrama de nuestro corresponsal en San Fernando, dándonos cuenta de lo ocurrido en el *meeting* de los salineros de la ribera de Cádiz.

Presidió el alcalde, pronunciándose discursos muy razonables contra el monopolio, que se supone fundadamente será la ruina de aquella industria.

La discusión, que comenzó reposadamente, tomó más tarde el carácter de disputa personal, acordándose definitivamente suscribir una exposición á las Cortes, pidiendo el aplazamiento de la solución del proyecto hasta el segundo período de la legislatura y la derogación del tratado con Portugal.

La exposición será apoyada por una comisión del gremio de casacheros, de acuerdo con los representantes de aquella provincia en las Cortes.

Añade nuestro ilustrado corresponsal que hay en aquella región tenaz resistencia á admitir el monopolio, y que seguramente proporcionará esta cuestión serias complicaciones si el Gobierno se empeña en realizar el proyecto, pues la industria salinera es la mayor riqueza de San Fernando.

Otra reclamación

Santa Marta de Ortigueira 8 (8 t.)

Los fomentadores de las fábricas de salazón de la ría de Ortigueira, alarmados y convencidos de la ruina de la industria salazonera si el monopolio de la sal se lleva á efecto, felicitan á ese periódico por su campaña, rogándole persista en su actitud, pues si se realiza el monopolio, cerraremos las fábricas, cuya vida será imposible, y quedarán reducidos á la miseria millares de obreros que ganan hoy sus jornales en las fábricas.—*La comisión*.

FRANCIA

EN LAS CAMARAS

(POR TELÉGRAFO)

Paris 9.—En la sesión de la Cámara ha comenzado hoy la discusión del proyecto de reforma de los impuestos directos.

A pesar de la oposición del Sr. Doumer, la Cámara, de acuerdo con lo solicitado por la comisión de presupuestos y por el Gobierno, acordó por 316 votos contra 227 empezar el debate por el art. 2.º, que eleva desde el 4 al 50 por 100 el impuesto sobre la propiedad urbana.

Este aumento es desechado por la Cámara en rebatida votación, pues sólo obtuvo 263 votos en contra, logrando 258 en pro.

El ponente declara que la votación verificada supone para el presupuesto un déficit de 19 millones, y pide, en su consecuencia, que sea devuelto el proyecto á la comisión, la cual, después de oír al Gobierno, presentará nuevo dictamen á la media hora.

La Cámara asiente á esta indicación, suspendiéndose acto continuo la sesión.

Paris 9.—Reanudada la sesión de la Cámara, anuncia el Gobierno que preparará un nuevo proyecto tributario para la legislatura de otoño, y pide, por lo tanto, que se aplase el debate pendiente.

El Sr. Bourgeois combate el aplazamiento, pero la Cámara lo adopta por 323 votos contra 147.

El ministro de Hacienda, Sr. Cocheret, presenta un proyecto para que sigan rigiendo las antiguas contribuciones directas, y se levanta la sesión.—*Fabra*.

LAS TARDES DEL PARLAMENTO

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 9 DE JULIO DE 1898

El señor conde de Torresmeza preside, y abre la sesión á las tres y veinte minutos.

Escasísima concurrencia en la Cámara.

El acta de la anterior sesión fué aprobada, y se entra en ruegos y preguntas.

El Sr. Romero Girón anuncia la presentación de un voto particular á los dictámenes de la comisión de actas referentes á las elecciones de Logroño y Almería.

Fide se le faciliten datos sobre los bienes de Propios del Ayuntamiento y Diputación de Cuenca.

El Sr. Merelo pide la lectura de los artículos 19, 42 y 85 de la Constitución, y 86 del reglamento del Senado.

El Sr. Encina (secretario) lee los citados artículos.

El Sr. Merelo manifiesta que el Gobierno había faltado al precepto constitucional no presentando los presupuestos del Estado al Senado.

El Sr. García de Leizaola, de la comisión de presupuestos, dice que ya entiende la comisión en el proyecto presentado por el señor ministro de Hacienda.

El Sr. Sanz (D. Salustiano) se muestra conforme con las opiniones sustentadas por el señor Merelo.

El señor ministro de Gracia y Justicia expone las causas que han impedido dar cuenta al Senado del presupuesto de gastos.

Rectifican todos los citados señores y se entra en la

ORDEN DEL DÍA

En la cual fué aprobado el dictamen concediendo á las familias de los individuos del Ejército y de la Armada, muertos en la isla de Cuba como consecuencia del vomito, derechos de pensión,

de orfandad y viudez que concede el art. 5.º de la ley de 8 de Julio de 1890.

Se aprobaron también los dictámenes incluyendo en el plan general de carreteras las siguientes:

Vías en la provincia de Málaga.

Una de Sahagún al Campo de Vaso.

Una en la provincia de Sevilla.

Una de Paratilla á Barbadillo y el ensanche de la carretera de Málaga á Alora.

Se tomó también en consideración la proposición de declarar monumento nacional la catedral de Santiago de Compostela.

Ultimamente se procedió al sorteo para la renovación parcial de los señores elegidos por las corporaciones y provincias, y terminó á las cinco.

CONGRESO

Como sobre asuntos pasados—y no porque quemó—sobre la primera parte de la sesión de ayer. Contestaron á preguntas que se le habían dirigido en sesiones anteriores los ministros de Gracia y Justicia y Marina, y luego formularon ruegos ó preguntas al bien con la brevedad que el caso requiere—los siguientes señores: Ramos Odrón, conde de San Luis, Capdepon, Torres, Orellana, Muro, conde de Retamoso y marqués de Vilasegura.

Proposición incidental

La presenta el Sr. Hoces, que es un valiente diputado liberal, y en ella pide al Congreso que declare que el Gobierno está obligado á defender á las autoridades militares, cuando éstas sean atacadas por actos realizados durante su mando.

En apoyo de esta proposición, que, valientemente hablando, tiene miga, pronunció un elocuente y razonado discurso, que tuvo cortés, porque aludó al desamparo en que dejó al Gobierno el general Martín, que fue objeto de ataques más ó menos encubiertos.

Y citó esta que con mucha miga y buena corza el Sr. Hoces hizo un van como una hostia. Pero á pesar de ser bueno, al Gobierno se le la atrengando. Cuando lo haya digerido contestará al Sr. Hoces.

Debate político

Había mucha curiosidad por oír al Sr. León y Castillo. Y aunque se le oye bien de todos los lados de la Cámara, la gente se apiñaba en las tribunas como si no quisiera perder palabra.

Y empezó el Sr. León y Castillo con un exordio ocurrentísimo, diciendo que no iba á hacer una exposición meramente artística de los errores del Gobierno, porque estos errores son de tanto bulto que merecen una crítica seria.

No tengo—dice—puntos de vista nuevos; no tengo remedios para la grave enfermedad que padece España; ni siquiera lo que pueden llamarse remedios de curandería.

Creo que los negocios públicos sufren hoy la grave crisis de una total y absoluta impotencia; impotencia en el Gobierno; impotencia en las Cortes; impotencia en Cuba; impotencia en Washington; impotencia en Europa; impotencia hasta cierto punto en el poder moderador.

Y digo esto último porque ¿cómo van á ser dísitas estas Cortes ante la incertidumbre que rodea los presupuestos?

La ausencia de los autonomistas y reformistas quita autoridad á estas Cortes para resolver el problema cubano. Las Cortes anteriores tenían para ello autoridad plena, y fueron disueltas en mala hora.

Por lo demás, el Gobierno está allí merced á la comisión del general Weyler. El Sr. Cánovas le ofreció en dimisión si no había elecciones en Cuba. Hubo elecciones, y por eso hay Gobierno.

El Sr. Cánovas, que se ha pasado su gloriosa vida abominando del pretorismo, parece condenado á vivir siempre bajo el amparo de los prefectos del pretorio.

Fue á Vicalvaro de la brida del caballo del general O'Donnell; se opuso á lo de Sagunto cuando fué una aventura; se impuso á Sagunto cuando fué una victoria.

Aquí fué Troya

Censura el orador con acritud la ausencia en estas Cortes de los representantes de los partidos autonomista y reformista, entendiendo que no basta la presencia de los representantes de unión constitucional para abordar y resolver el problema antillano. (Interrupciones en la mayoría.)

Creo—dice el orador—los representantes de la unión constitucional que con su solo concurso se puede resolver el problema? (Nuevas interrupciones.)

El Sr. González López: Sí, con el patriotismo de todos. (Rumores y protestas en las minorías.)

El Sr. León y Castillo: Arrogante moro estáis. (Grandes risas, rumores y protestas.—Varios diputados interrumpen al orador, cuya potente voz queda apagada.—En los bancos de la minoría liberal disputan acaloradamente unos diputados con otros, distinguiéndose el Sr. Sáiz Inclán, que da grandes voces, y á quien contestan con gran calor los Sres. Ribot y conde de Romanones.)

La mayoría, al ver el desahucio de la minoría liberal, aplaude y se promueve un incidente tan monumental, que puede muy bien calificarse de escandaloso. En vano el presidente Sr. Lastres agita nerviosamente la campanilla y llama al orden á los que lo alteran. La voz del presidente no se oye; la confusión y el ruido continúan largamente.

Por fin el Sr. León y Castillo, dando fuertes voces, consigue dominar el tumulto y continúa su discurso diciendo:

No os pido silencio ni consideración; os pido solamente cortesía. (Varias voces: A la minoría, que es la que más grita.)

Vuelve la calma

Continúa el orador explicando sus palabras y extrayendo que no las haya comprendido la mayoría, toda vez que él se ha expresado con bastante claridad.

Insiste en que no puede conceder al partido de unión constitucional autoridad bastante para representar á autonomistas y reformistas.

Se ocupa de la guerra de Cuba, la cual no hubiese estallado si las reformas se hubieran implantado hace tres años.

Hace notar la contradicción en que incurren los Sres. Cánovas y Romero, declarándose aquel partidario de reformas hasta llegar á la autonomía y siendo éste decidido asimismo, con lo cual se dará el caso de que la mayoría votará la contestación al Mensaje que ha redactado el Sr. Romero Robledo, en la cual se rectifica al Sr. Cánovas, resultando en esto lo que en todo lo demás que el único hombre del partido gobernante que tiene autoridad y que se impone es el señor Romero Robledo, el cual se impone á la mayoría, se impone al Gobierno y se impone al Sr. Cánovas del Castillo, resultando que el único hombre que gobierna no está dentro del Gobierno.

Recuerda lo dicho por el general Martínez Campos respecto del número de hombres y de millones que se necesitan para acabar la guerra, y dice que el Gobierno debe retirarse, porque es importante para concluir.

El Gobierno—dice—no puede hacer política de paz, porque así fué la política que seguía el general Martínez Campos y le releyó; tampoco puede hacer política de guerra, porque el actual general en jefe del ejército de Cuba se ve atacado por pies y manos y no tiene libertad, porque para triunfar en Cuba se precisa triunfar antes en Washington, y este Gobierno, por sus debilidades y humillantes concesiones, no puede intentarlo.

Hace un elogio del general Martínez Campos, de quien dice que era la caja de ahorros de la restauración y la regeneración. (Grandes risas.)

¿Queréis que diga que era la caja de Pandora? (Nuevas risas.)

Dice que el general Martínez Campos fué separado del mando de Cuba por el Sr. Romero Robledo, y se ocupa de las negociaciones diplomáticas seguidas con los Estados Unidos, censurando á los que se negaron á negociar.

Después de otras muchas consideraciones en que el orador se extiende, termina su discurso insistiendo en que el Gobierno del Sr. Cánovas es impotente para continuar en el poder, porque está atacado de un principio de parálisis progresiva. (Muy bien, en la minoría liberal.)

El Sr. Burgos

Es el encargado de contestar al magnífico, elocuente, y para la mayoría, abrumador discurso del Sr. León y Castillo.

Y el tal Sr. Burgos es un joven que se trae empollados, á juzgar por el de ayer, varios discursos ateneístas, de esos en que se habla de San Francisco Javier, á propósito de las reformas de Cuba.

Es claro que el Sr. Burgos no puso ninguna pica en Flandes ni en ninguna parte. Esto no obstante, fue muy celebrado por la mayoría, que está de esos de que cada su seno saiga algún joven de méritos oratorios más sólidos que los del Sr. Lastres, á quien solían oponer muchos los diputados noveles durante la discusión de ayer.

Que el Sr. Burgos no destruyó ni uno solo de los argumentos contundentes del Sr. León y Castillo, huelga consignarlo. Pero habló famosamente, porque este joven de Huéve es hábil preparado, y tenía que ser así. Si se queda con su discurso en el cuerno, le da un síncope esta noche. «Emperador», el Sr. Burgos tiene porvenir.

El Sr. González López

Este diputado cubano, ó mejor dicho, diputado por Cuba, había pedido la palabra, en un arranque casi belico, cuando aludía al Sr. León y Castillo á la significación que pudieran tener los diputados de unión constitucional en unas Cortes de las cuales están ausentes los reformistas y autonomistas. Y al terminar la sesión, el presidente, que con decir que era el Sr. Lastres dicho se está que la presidencia bastante mal, le concedió la palabra.

Y usó de la palabra el exdirector del periódico cubano *La Unión Constitucional*.

Tampoco tiene pelos en la lengua el Sr. González López; tanto es así, que podría decirse de ella lo que dice el Chulo á la Lola en el mejor de los sainetes de Ricardo y la Vega, porque se parece al bado de una campana en... que de sin saber lo que está diciendo.

El Sr. González López no hizo más que acusar al partido liberal, achacándole toda la responsabilidad de la guerra de Cuba. No hizo más que atacar al Sr. Maura y al general Cella.

El Sr. González López, queremos creer que en el calor de la improvisación, se fué del seguro, y queriendo tal vez prestar un gran servicio á los conservadores, que le sacan diputado cuando mandan, les ha hecho un servicio muy poco, porque ha sembrado una semilla de maldición, que ojalá no de sus frutos perniciosos en sesiones sucesivas.

Le aplaudieron algunos diputados de la mayoría; pero estos aplausos quizá hayan causado mucha pena al Sr. González López, que cuando no habla en el Congreso, faldado por una mayoría indóctos, es hombre de decir mucho y cortos como el que más lo sea, cuando anoche hay corregido las pruebas de su impremeditado discurso.

Con éste terminó la sesión poco antes de las ocho. Pero quedaron encendidas muchas mechas que, si no se apagan, habrán de producir ruidosas detonaciones, nunca más ocasionales de grandes peligros que en los actuales momentos, en que para resolver la cuestión cubana se necesita el patriótico concurso de que habló el señor González López al interrumpir al Sr. León y Castillo, sin percatarse de que ha sido él mismo quien ha encendido imprudentemente el fuego de las pasiones.

Triste final para la causa de la patria fué el de la sesión de ayer. ¡Qué tremenda responsabilidad la del fogoso Sr. González López!

ALEMANIA

CINCO MUERTOS

(POR TELÉGRAFO)

Viena 8 (recibido el 9).—Un tren aplastó un coche cerca de Graz, resultando cinco muertos y tres heridos.—*Fabra*.

En el día de ayer, que presidió la reina, habló el Sr. Cánovas de los debates parlamentarios, exponiendo la opinión de que, para mediar de mes habrá terminado el Mensaje en el Congreso.

También habló de la cuestión de Cuba, aunque lo hizo someramente, acaso porque es muy poco lo bueno que tiene que decir de la campaña.

Es natural que haya dicho algo relacionado con esta campaña, respecto á los Estados Unidos. Pero lo que dijo lo ignoramos, por la sencilla razón de que el Sr. Cánovas no ha tenido á bien decirlo.

Rehabló seguidamente el general Beránger del informe de la comisión nombrada para examinar los acorazados italianos, y dijo que ese informe propone la compra de los buques en la cantidad de 12 millones y medio de pesetas cada uno.

El Sr. Beránger ha dado las órdenes oportunas para que se activen las obras de construcción del crucero *Princesa de Asturias*.

También se ha hablado en el Consejo del próximo viaje de la corte á San Sebastián.

La real familia saldrá de Madrid del 17 al 18 de este mes, como ya se dijo, habiendo quedado designado el señor duque de Tetuán para ministro de jornada.

Al terminar el Consejo, el ministro de Hacienda ha puesto á la firma de S. M. el decreto autorizándole para publicar en la *Gaceta* la ley de relaciones comerciales con Alemania, que las Cortes acaban de aprobar.

ITALIA

DISTURBIOS.—VARIOS HERIDOS

(POR TELÉGRAFO)

Roma 8 (recibido el 9).—Han estallado serios disturbios en Parma. La multitud arrojó á pedradas el cuartel de policía.

Los agentes hicieron fuego, resultando tres heridos.

La intervención de la caballería restableció el orden.—*Fabra*.

CONSEJO DE MINISTROS

En el día de ayer, que presidió la reina, habló el Sr. Cánovas de los debates parlamentarios, exponiendo la opinión de que, para mediar de mes habrá terminado el Mensaje en el Congreso.

También habló de la cuestión de Cuba, aunque lo hizo someramente, acaso porque es muy poco lo bueno que tiene que decir de la campaña.

Es natural que haya dicho algo relacionado con esta campaña, respecto á los Estados Unidos. Pero lo que dijo lo ignoramos, por la sencilla razón de que el Sr. Cánovas no ha tenido á bien decirlo.

Rehabló seguidamente el general Beránger del informe de la comisión nombrada para examinar los acorazados italianos, y dijo que ese informe propone la compra de los buques en la cantidad de 12 millones y medio de pesetas cada uno.

El Sr. Beránger ha dado las órdenes oportunas para que se activen las obras de construcción del crucero *Princesa de Asturias*.

También se ha hablado en el Consejo del próximo viaje de la corte á San Sebastián.

La real familia saldrá de Madrid del 17 al 18 de este mes, como ya se dijo, habiendo quedado designado el señor duque de Tetuán para ministro de jornada.

Al terminar el Consejo, el ministro de Hacienda ha puesto á la firma de S. M. el decreto autorizándole para publicar en la *Gaceta* la ley de relaciones comerciales con Alemania, que las Cortes acaban de aprobar.

TOROS

Como no estoy muy despaico y fue la corrida soñada, paso á contarles la cosa usando el menor espacio.

Cinco toros, más ó menos defectuosos, del señor duque de Vergara, y uno de los herederos de D. Félix Gómez, con la deceleración de la espantosa, fueron los componentes esenciales de la tarde, amenizado con las expansiones juveniles de *Minuto* y *Faico*.

Para ser de desecho cumplieron bien los toros primero, tercero y quinto; fueron regulares segundo y cuarto, y el de D. Félix un manso de marca mayor, que á la fuerza hubo que quemar.

Treinta varas, ó cosa así, pusieron los varilleros, á cambio de 13 caídas y otros tantos caballos muertos.

Los diestros, en esta tarde, erro.

Antón y Vega pusieron buenos pares, y el

LOS QUE VIAJAN

En San Sebastián viajan los señores de la Torre y sus hijos los marqueses de Guadalest; la marquesa de la Laguna y sus hijas solteras; la viuda de Valdiguera y las suyas; la duquesa de Castro-Estigarribia y su familia.

En su palacio de Santillana (Santander), pasarán el verano los marqueses de Benavente de Sitallo; en su casa de Torre (Soria), la familia del marqués del Vadillo; los duques de Lopera y sus padres los de Granada de Ega, en Zaráuz.

Para Suiza salieron ayer los marqueses de Llaner.

Los condes de Vilches irán á San Juan de Luz, y á su casa de Asturias la condesa de Fuencalra y su hija.

El marqués de Tevega se encuentra ya en la región asturiana.

En la capital de Navarra los vizcondes de Valde-Erro.

En Fuenterria el aplaudido autor y exsubsecretario Sr. Sánchez Pastor.

En sus posesiones de Majadahonda el marqués de la Rivera.

Malagueño, en el sexto, fueron los únicos dignos de mención.

Bregado, Antolin, y eso á ratos, pues no bulir mucho es bragar bien; es perfectamente lo contrario.

Y ahora empieza, señores, á decir lo que hicieron los matadores;

Misato, que es un segundo por lo pequeño y á tiro, lanzó su cuerpo gracioso con la alegría del mundo.

Brindó el primer toro al Sr. Coronel y al viator de policía urbana, que ocupaban el lugar del señor presidente nombrado para la fiesta, y después de 19 pases le multó dados desde buen terreno y consintiendo, pinchó cuatro veces, alguna de ellas bien, y á última hora se coló con una hasta la mano, un tantito ida por salir por la cara.

Filigrana superior fué *Minuto* en el tercero.

¡Eso es ser un buen torero!

¡Eso es tener pundonor!

Un buen cambio, un pase ayudado, citando rodilla en tierra, cuatro pases en redondo sobre la mano izquierda, y con habilidad le bastaron á preparar el toro, y entrándole bien dejó media estocada superior, rodando el toro á sus pies y produciendo en el público un natural y justificado entusiasmo.

Para deshacerse del quinto empleó 17 pases de muleta, menos artísticos que los del anterior, y tres viajes á buscar la muerte; un pinchazo alto, media ida y otra media un poco caída, que ahondada con la montera del amigo Pepín, bastó para que se entregara para siempre á las mullitas. En la brega y banderilleando estuvo bien, celoso en los quites y queriendo agradar.

Su compañero *Faico* á quien soltaron el hueso, cumplió, pero sin exceso, sintiéndolo el pobre chico.

Al segundo toro, que era de los más altos de agujas, le hizo tres fajas para matarle. Primera, seis pases y un pinchazo alto. Segunda, cuatro pases y otro pinchazo, y tercera, cinco pases y una estocada hasta la bola, de la que no salió muy mal, excepto lo de volver la cara;

lo cual es visto, del cual debe haber, ¡oh Timoteo!

Diez y siete pases reñó el cuarto, que estaba mansueto, pero noble; le entró á matar, dejando una estocada bastante ida, otra un poco más ida que la anterior, un pinchazo, un buen desahucio, y á casa.

Al sexto le machó verdaderamente, convirtiéndole el morrillo en un pillero; siete veces le entró á matar; intentó el desahucio dos veces, acertando la última, ya cuando el público se aburría y el presidente le enviaba un recordo de atención.

Bregó menos que su compañero, pero lo hizo con acierto casi siempre, y en el par de banderillas último entró á prete de veras.

La entrada no pasó de regular, el calor se hacía sin querer, muchos *pelos* por fuera, sin pasar, y muchos, con Lumbrales, á beber.

La presidencia se inició á placer.

En la Diputación... chicos, la mar; ¡la inclusa! ¡vacia! ¡aquel lugar, en donde nadie paga para ver!

Si no nos derretimos, hasta el lunes que viene, si vivimos.

EL TIO CAPA.

El cartel que se ha repartido ayer durante el espectáculo, asegura que el domingo se verificará una corrida, en que estarán Gavira, Aranzuez y *Bebé chico* un toro de cada una de las casas de Vergara, Alcas, Miura, Pérez de la Concha, Iruya y Moreno Santamaría. Hora: las cinco de la tarde.

En Pamplona

Pamplona 9 (8.30 n.)

En la corrida celebrada hoy se ha lidiado ganado de D. Anastasio Martín, de Sevilla, que ha sido sobresaliente. Los toros, de libras y voluntarios. Los espadas, *Guerrita* y *Fuentes*, muy trabajados, disputándose las palmas con adorno. Un par de *Guerrita* y dos *Fuentes* han sido notables al quinto. De los toros superior el quinto de la corrida Guerra ganó la oreja. Caballos muertos, seis.—*Mencheta*.

El día 12 empezaremos á publicar

LA HIJASTRA

preciosa é interesantísima novela de

MATHEY

DETENCION DE CARNICEROS

A las seis de la mañana del día de ayer, el fiscal municipal del distrito de la Inclusa, señor don Ignacio Mens, acompañado de dos guardias de Seguridad, comenzó á recorrer las carnicerías del barrio, con el objeto de ver si se cumplían las Ordenanzas municipales.

En las carnicerías, a fin de evitar los malos olores.

Pues bien; ninguno de los carniceros cumplían el artículo, por lo que el Sr. Mens los citó al Juzgado á las nueve de la mañana.

A esta hora acudieron, en efecto, todos los citados; pero como en la oficina no había empleado alguno que los recibiera declaración, ni era tampoco la hora del trabajo, allí permanecieron hasta las dos de la tarde, con grave perjuicio de sus intereses.

Ninguno de los detenidos pudo, por esta razón, acudir al Matadero á sacar y contrar las carnes que hoy se habían de vender.

El síndico del granito trató, aunque en balde, de arreglar el conflicto, pues los carniceros no abandonaron el Juzgado hasta que se celebraron los correspondientes juicios.

A cada carnicero se le ha impuesto la multa de 5 pesetas y las costas.

NUESTRO FOLLETÍN

El día 12 empezaremos á publicar

LA HIJASTRA

preciosa é interesantísima novela de

MATHEY

DETENCION DE CARNICEROS

A las seis de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

UNA MUJER ESTRANGULADA

Antecedentes

Como temíamos, se está creando una atmósfera perniciosa alrededor de este suceso, envuelto hasta ahora en el más impenetrable misterio; pu si digan lo que quieran, lo único que se sabe positivamente es que Elisa Olmedo ha muerto, y según los médicos, de modo violento.

En cuanto se refiere al autor ó autores del crimen, ya es cosa más oscura, y la opinión podrá señalar á quien le parezca; pero insistimos en que, de ahora para siempre, conviene ajustarse á la verdad más estricta en el relato de los hechos, como viene haciéndose, acumulando cargos que, si bien la perspectiva del juez podrá apreciar en su verdadero valor, arrojan sombras y perturban los ánimos.

Para lograr esta verdad y hablar sobre hechos concretos, de los que tienen la fuerza irrefutable de haber sido consumados, hemos procurado reunir antecedentes y practicar por nuestra cuenta las averiguaciones que vamos á dar á conocer al público, dejando á la tarea de comentar y deducir.

Lugar donde se cometió el crimen

La habitación donde se cometió el crimen y lugar donde fué hallado el cadáver.—B galería.—C patio.—D Solar lindante con la casa y que hace esquina á las calles de la Habana y de Alvarez de Castro.—E ventana próxima á la galería por donde el criminal pudo salir.—F puerta de entrada á la casa.—G puerta que comunica con el pasillo.—H puerta que comunica con una alcoba donde dormían los niños.—I escalera.—M cuarto de otra habitación exactamente igual al en que se cometió el crimen.

EXPLICACIÓN DEL PLANO

Trátese con gran interés de probar si la persona que mató á Elisa pudo marcharse por la ventana y desaparecer de la casa. Si por el contrario, no siendo esto así, tuvo que quedarse dentro de la habitación y salir por la puerta.

Se ha dicho y repetido, y hasta asegurado por un perito al juez, que es imposible sin gran riesgo de caer al patio saltar de la ventana á la galería.

Pues bien; por la simple inspección ocular se puede demostrar lo contrario, y por si de ello había duda, ayer, cuando un redactor de este periódico visitó la casa, salió con toda facilidad de dentro á fuera, y repetirá la prueba ante el juez cuando sea preciso, y llegará hasta encontrar las venenas después de salir.

Y si esto hemos hecho los que no tenemos costumbre de hacer semejantes equilibrios, ¡no le será más fácil ejecutarlo al que tenga práctica, por ser de su oficio la colocación de persianas, como por ejemplo el *Valenciano*?

Y conete que hemos señalado á éste sin prejuicios y sólo para dar fuerza al argumento.

Una vez en la galería es sencillo bajar la escalera, salir al patio, llegar, escalando la tapia, al solar contiguo, y desaparecer saltando la valla.

Antes del crimen

Conviene conocer las circunstancias en que se encontraba Elisa los días que precedieron á su muerte, y ha aquí el resultado de nuestras averiguaciones:

Parturemos del día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

El día 27

A las siete de la tarde fué Esteban Callejo á visitar á Elisa con objeto, según ha declarado, de comunicarle el resultado de su señar padre, participándole que en breve podría irse á Villanueva de la Serena.

El día 27 del pasado mes, el en que recibió la visita del hijo de sus amos, el señorito, como le llamaban Elisa y Vicente.

Ella, sospechando que hubiera podido matarla el inculpado.

Más tarde se supo que la pobre mujer estaba detenida en San Bernardino, por haberla cogido en la calle pidiendo limosna.

Después de marcharse su padrastro, á las doce, fué ella á buscar al *Valenciano* á la calle de Rosales, donde trabajaba.

Regresó á su casa á las cinco; á las siete y media de la noche fué á buscarla su amante, y se marcharon á la calle, no volviendo á la casa hasta el

Día 29

A las nueve de la mañana, renegando de Vicente, entró en su casa; estuvo hasta las diez arreglándose con mucho esmero, y á esa hora salió.

A las diez y media llegó Vicente, y como le dijeron que su querida había salido, exclamó:—«¡Si, á buscar al señorito. Pero yo la encontré!»

Con efecto; en la calle de Fuencalra la halló y fue señalando sin que ella se percatara hasta las Prisiones militares (donde habitaba el señorito).

Vicente no pudo aguardar á

Termine encargando a su padre que de expresiones a su hermano Vicente y dando las señas de la nueva casa, que son: calle de la Segura, número 9. Firma Marcelina Martínez.

El Vicente a que se refiere la carta anterior es un hijo del Valenciano, de diez y nueve años, que trabaja en una estería de la calle de Pelayo, si mal no recordamos.

A este muchacho le tenía mucho miedo Elisa, pues había dicho que, como era la causa de las desavenencias de sus padres, tenía que castigarla.

Se ha dicho que Elisa no padecía los ataques epilépticos de que se habló en los primeros días, y como demostración de que la primera afirmación era la exacta, vamos a reproducir una receta que hemos visto, y de cuya medicina tomaba una dosis todos los días la interfecta.

Hay un membrete que dice: «Facultad de Medicina de Madrid.—Consulta pública de medicina, a cargo del doctor Sánchez Herrero.»

Debo un sello que dice: «Patente de primera clase, núm. 256.» Y tres sellos más de las farmacias de Serra, Cubas y Boix.

Tiempo fecha de 7 de Diciembre de 1895, y la firma el doctor Herrero.

La fórmula es la siguiente:

De agua..... 500 gramos.

» bromuro potásico..... 50 id.

» yoduro potásico..... 5 id.

Todavía queda, en una botella que vimos en la casa, una parte de esta medicina.

Como detalle para apreciar la consecuencia que en cuestiones de amoros tenía Elisa, apuntaremos el día que en la excursión que Vicente hizo a su pueblo durante el verano del año 1894 ella se puso en relaciones con un zapatero llamado Hipólito, que vivía en una portería de la Carrera de San Francisco.

Otro detalle de distinta índole: A la hija del Valenciano y de Elisa, que nació en la estación de Almansa, fue preciso hacerla la autopsia, porque había sospechas de que hubiera muerto de modo violento.

Diligencias de ayer

De poca importancia fueron las diligencias practicadas ayer por el Juzgado.

Este se constituyó por la mañana en la Cárcel Modelo, recibiendo declaración al procesado Antonio Molina.

Del interrogatorio no nada nuevo podemos decir. Parece que ha manifestado al Sr. Martín Ruiz que su prima padecía frecuentes accidentes epilépticos, y creía que murió a consecuencia de uno de estos.

A las cuatro de la tarde celebró el juez una conferencia con el médico Sr. Bueno; pero es de suponer que el médico trataría de explicar los fenómenos que trae aparejados la estrabismación en la circulación de la sangre y las equimosis reveladoras del crimen que se notaron en el cadáver.

Es de presumir también que el Sr. Bueno hablase algo referente a la forma y hora en que el delito pudo realizarse.

A esto quedaron reducidas las diligencias de ayer.

Según hemos oído, por ahora no se recibirán más declaraciones, pues el Sr. Martín Ruiz se propone practicar algunos trabajos secretos, de los que se esperan grandes resultados.

MADRID

Nuestro querido amigo el distinguido maestro compositor Sr. Zabaleta, ha tenido la inmensa desgracia de perder un hijo, niño de pocos meses.

Acompañamos a nuestro amigo y a su apreciable familia en el inconsolable sentimiento que les embarga.

En Montijo de Arenal ha fallecido el padre de nuestro querido compañero en la prensa y diputado a Cortes, D. Teófilo Gallego.

Tanto el Sr. Gallego, como la redacción del *Heraldo*, pueden contar con que nuestro dolor va unido al suyo en los actuales momentos.

Hoy celebrará sesión la corporación municipal. En el orden del día figura un dictamen de la comisión de obras, proponiendo la aprobación del

proyecto y presupuesto para instalar mediante subasta, un candelabro de nuevo faroles de gas en el centro de la Puerta del Sol, y una proposición pidiendo que no se concedan licencias para la instalación en el centro de Madrid, de vaguerías, cabrerías o establecimientos análogos, lagares, almacenes de maderas y depósitos de petróleo.

SUCESOS

En la calle de Juanelo, número 31, tomó por equivocación una gran cantidad de agua de colonia, una niña de veintidós meses.

Fue auxiliada en la Casa de Socorro del distrito.

En la contaduría del teatro de los Jardines del Buen Retiro, se declaró ayer un incendio de poca importancia.

La policía detuvo ayer a un sujeto llamado Lucio Sanz, presunto autor de un crimen realizado días pasados.

En la Carretera de Extremadura, número 62, fue descubierto un matadero clandestino, y detenidos los que allí sacrificaban reses, contraviniendo las Ordenanzas municipales.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de hoy publica la siguiente: HACIENDA.—Ley autorizando al Gobierno para conceder la aplicación de la segunda tarifa del arancel de Aduanas de la Península y de los de las islas de Cuba y Puerto Rico, a los productos del suelo ó de la industria del Imperio de Alemania.

Un periodista le dijo: —Don Antonio, si esto sigue así, habrá que dejar de discutir.

Y contestó sonriendo el Sr. Maura: —No; no quedan razones todavía.

Otro periodista, director de un populista periódico, diputado por Cuba... y por otra parte, y que se sienta en los bancos de los liberales, dijo al Sr. Maura:

—¿Cómo le han puesto a usted?

Y el elegante orador fusionista replicó: —¿Cómo nos ponen ustedes!

No creemos muy aventurado asegurar que nuestro distinguido compañero el director de *El Imparcial*, Sr. Gasset (D. Rafael), interviene en el debate que ayer provocó, con poca meditación, el Sr. González López.

A todo esto, la opinión que más interesaba conocer era la del Sr. Cánovas.

Llegó al Congreso momentos después de haber terminado su magnífico discurso el Sr. León y Castillo, y se marchó cuando aún continuaba el Sr. Burgos dando la lata contestación a que en otro lugar aludimos al discurso del digno exministro de Ultramar.

Al salir del Congreso le saludamos algunos periodistas. Y el Sr. Cánovas, que nos trata con una amabilidad—y en todo lo que vale se lo agradecemos—que a muchos diputados de la mayoría, nos dijo:

—Insisto en lo que ya he dicho. Yo tendrías Cortes abiertas todo el verano, si es preciso. Por mí no haré de desentender los presupuestos, y si no se aprueban será porque el partido liberal no quiere; y si tampoco se aprueban los proyectos especiales que juzgamos necesarios para obtener recursos, el país comparará nuestra conducta con la que en sentido contrario siguen los liberales.

El Sr. Cánovas se metió en el coche y se fué a su casa.

Erán las siete.

Las nueve habían sonado cuando el Sr. Cánovas, cambiado el traje, estaba en la nunciatura apostólica, donde el Nuncio, monseñor Cretoni, seguía con un banquete al alto elemento oficial, por su imposición de la birreta cardinalicia.

En este banquete estaban también los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Ultramar.

Suponemos que ya tendría el Sr. Cánovas a tal hora alguna referencia de lo ocurrido en el Congreso al final de la sesión. Pero si no la tenía de fijo se la dio, y muy completa, alguno de los ministros todos.

Como el banquete fué espléndido, no habrá sentido mal al Sr. Cánovas, pues son las comidas malas las que se indigestan; pero quizá le haya producido algún amargor de boca lo que supo respecto al discurso del ausente Sr. González López, que, ya que no el de ser el hombre del día, tuvo al menos el privilegio de ser el hombre de la noche. Francamente, no se lo olvidamos.

Después del banquete tuvo ocasión—y quizá deseó—de hablar con algunas personas el señor Cánovas. Y aunque éste no es explícito cuando

Todo esto había ocurrido antes de la sesión. En

esta fué la nota más saliente la dada por el señor León y Castillo en su elocuente y magnífico discurso, del cual hablamos en la crónica del Congreso, concediéndole la legítima importancia que tiene.

Pero si en el orden de la alta política fué sumamente notable y digno de sincero elogio el discurso de nuestro querido amigo, en otro orden de ideas, ó de impresiones, el Sr. González López puede vanagloriarse de haberlas producido muy fuertes en su discurso de última hora, al cual también en otro lugar nos referimos.

Ya hemos dicho, en ese mismo lugar en que hablamos del discurso del Sr. González López, que lo aplaudió la mayoría. A nadie más caro que a la mayoría misma pueden costarle esos apuros irreversibles.

Porque no importa que después de la sesión haya dicho en los pasillos el Sr. Romero Robledo:

—Hacia falta un discurso. Todos los días nos están diciendo cosas inexactas y formulando cargos que podemos rebatir fácilmente; y nosotros, sin contestar, por patriotismo. González López ha roto el fuego; luego seguiremos nosotros.

El Sr. Maura, que fué duramente censurado—y decimos duramente en sentido de injusto—salí del salón de sesiones disgustado por haber visto la facilidad con que se tergiversan hechos que pasaban por ser, de puro conocidos, del dominio público.

Un periodista le dijo: —Don Antonio, si esto sigue así, habrá que dejar de discutir.

Y contestó sonriendo el Sr. Maura: —No; no quedan razones todavía.

Otro periodista, director de un populista periódico, diputado por Cuba... y por otra parte, y que se sienta en los bancos de los liberales, dijo al Sr. Maura:

—¿Cómo le han puesto a usted?

Y el elegante orador fusionista replicó: —¿Cómo nos ponen ustedes!

No creemos muy aventurado asegurar que nuestro distinguido compañero el director de *El Imparcial*, Sr. Gasset (D. Rafael), interviene en el debate que ayer provocó, con poca meditación, el Sr. González López.

A todo esto, la opinión que más interesaba conocer era la del Sr. Cánovas.

Llegó al Congreso momentos después de haber terminado su magnífico discurso el Sr. León y Castillo, y se marchó cuando aún continuaba el Sr. Burgos dando la lata contestación a que en otro lugar aludimos al discurso del digno exministro de Ultramar.

Al salir del Congreso le saludamos algunos periodistas. Y el Sr. Cánovas, que nos trata con una amabilidad—y en todo lo que vale se lo agradecemos—que a muchos diputados de la mayoría, nos dijo:

—Insisto en lo que ya he dicho. Yo tendrías Cortes abiertas todo el verano, si es preciso. Por mí no haré de desentender los presupuestos, y si no se aprueban será porque el partido liberal no quiere; y si tampoco se aprueban los proyectos especiales que juzgamos necesarios para obtener recursos, el país comparará nuestra conducta con la que en sentido contrario siguen los liberales.

El Sr. Cánovas se metió en el coche y se fué a su casa.

Erán las siete.

Las nueve habían sonado cuando el Sr. Cánovas, cambiado el traje, estaba en la nunciatura apostólica, donde el Nuncio, monseñor Cretoni, seguía con un banquete al alto elemento oficial, por su imposición de la birreta cardinalicia.

En este banquete estaban también los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Ultramar.

Suponemos que ya tendría el Sr. Cánovas a tal hora alguna referencia de lo ocurrido en el Congreso al final de la sesión. Pero si no la tenía de fijo se la dio, y muy completa, alguno de los ministros todos.

Como el banquete fué espléndido, no habrá sentido mal al Sr. Cánovas, pues son las comidas malas las que se indigestan; pero quizá le haya producido algún amargor de boca lo que supo respecto al discurso del ausente Sr. González López, que, ya que no el de ser el hombre del día, tuvo al menos el privilegio de ser el hombre de la noche. Francamente, no se lo olvidamos.

Después del banquete tuvo ocasión—y quizá deseó—de hablar con algunas personas el señor Cánovas. Y aunque éste no es explícito cuando

Todo esto había ocurrido antes de la sesión. En

no quiero, los acostumbrados a verle dedujeron de ciertos rasgos del continuo que el Sr. Cánovas está bastante contrariado. Es más: dedujeron que el presidente del Consejo no le había agraciado en poco, ni mucho, ni nada, como él dice, que el Sr. González López hubiese dificultado con su intervención en el debate la aprobación del proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Si el Sr. Cánovas hubiese conocido la frase del Sr. Moret, quizá la hubiese aprobado.

Y la frase del Sr. Moret es esta: —González López ha arrojado en el salón de sesiones un puñado de vibras.

Pocas veces puede responder una frase ingeniosa a las exigencias de la realidad, como responderá la del Sr. Moret en la ocasión presente.

Por todo lo que hemos dicho, comprenderá el lector que será la de hoy tarde de mucha animación en el Congreso, pues anoche se aseguraba que será la reedición con el Sr. León y Castillo tan valiente como su discurso, y aun más documentado.

Tampoco dudaba nadie anoche de que intervendrá el Sr. Maura en el debate. Pero es casi seguro que no lo haga hasta el final, pues siendo muchas las alusiones que tiene que recoger para rebatirlas, las contestará en un solo discurso y cumplidamente.

El jefe del partido liberal continúa en Avila al lado de su esposa enferma.

Anoche le fue comunicado por telégrafo el debate habido en el Congreso, y esperan los diputados liberales que en cuanto el estado de su señora se lo permita, regresará a Madrid el ilustre jefe del partido liberal, pues su presencia la estiman necesaria.

Cuando ocurrió el debate del Sr. González López, no había en el Congreso más que presidentes ó jefaturas interinas.

En la Mesa, el Sr. Lastes; pues al Sr. Pidal si que indaga; nuestro... En el Gobierno, el Sr. Romero Robledo, y en la minoría liberal el Sr. León y Castillo, que era quien acababa de llevar, con mucha fortuna, la representación de la minoría.

Ha llovido de otras cosas, diremos que probablemente en la sesión de mañana presentará y apoyará el distinguido diputado y notable periodista Sr. Soler y Cossío una proposición de ley pidiendo que a los becilleros en Artes se conceda derecho para ingresar en la carrera de Administración civil, con la categoría y sueldo de oficiales terceros.

El Sr. Soler confía en que la justicia de la causa que va a defender le hará salir triunfante en su empresa, lo cual celebraremos mucho.

Persona íntimamente relacionada con el señor Sagasta nos participó que el ilustre jefe del partido liberal había dicho a cuantos sobre el proyecto de auxilios a las Compañías le habían consultado que, siendo éste de interés no político, debía a todos en amplia libertad de adoptar criterio, pues antes había cuestión de partido que la que verdaderamente no era más que una cuestión particular, y que, por tanto, respetaría siempre todas las opiniones que respecto del referido asunto tuvieran sus correligionarios.

Muchos comentarios se hicieron sobre los sucesos ocurridos días anteriores en el cuartel de San Francisco; pero todos coincidían en que éstos no tienen importancia alguna y no desmientan nunca la buena voluntad de nuestros soldados para defender la integridad y el honor de su patria.

Por cierto que acerca de este asunto nada tenemos que añadir, porque *EL GLOBO* tuvo la fortuna de publicar extensa información acerca de él.

Ayer se reunieron en una de las sesiones del Congreso unos 40 diputados, interesados en el restablecimiento de los Juzgados de primera instancia últimamente suprimidos, acordando gestionar activamente el restablecimiento de dichos organismos de justicia.

La segunda representación de *El estudiante Segovia*, verificada anoche en el teatro-circo de

Colón, proporcionó un nuevo triunfo a sus autores.

La señora Segovia trabajó admirablemente, haciendo sus facultades artísticas, y conquistó inmensa cantidad de aplausos.

La obra, que gustó extraordinariamente, se seguirá representando grandes entradas a la empresa del teatro-circo de Colón.

El sábado tendrá lugar el estreno de la obra aplaudida de autores *Los coraceros*.

El próximo domingo se verificarán en el teatro de Apolo las últimas funciones de la actual temporada.

Por la tarde, y por única vez, se pondrán en escena las aplaudidas zarzuelas tituladas *Las malas lenguas*, *Las escopetas* y el extraordinariamente aplaudido sainete lírico *Las mujeres*.

Las localidades para esta función pueden solicitarse en contaduría a las horas de costumbre.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

Ni la obra que cita ha sido la causa de la dimisión, ni ha existido tal disensión respecto de aquella entre el Sr. Delgado y la empresa.

Nuestro estimado colega el *Heraldo* ha sido mal informado respecto de las causas que han propiciado la dimisión de D. Simón Delgado en el teatro de Apolo.

FUNCIONES PARA HOY

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.—F. 30 de abono.—Torno por.—Pagilao.
Inermes en el jardín por la banda del Hospital.
PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 3/4.—(Día de Moda).—Cuatro disolventes.—Una vieja.—Cuadro disolventes.—Folios B. y G.—Ida Chisoli.
APOLO.—A las 9.—Las campanas.—Las mujeres.—Las mas lenguas.—Papa la freschona.
MARAVILLA.—A las 8 1/2.—Los gorrones.—La feria de Villapiedra.—La diva.—La lista oficial.
TEATRO CIRCO DE COLON.—A las 9.—Como está la Sonidad.—Las hijas del Zebedeo.—El estudiante (S. Govia).
Butaca con entrada, 1 pta; entrada general, 25 céntimos.
CIRCO DE PARIS.—A las 9.—(Día de Moda).—Seleto y variado espectáculo, en el que tomarán parte todas las notabilidades de la compañía: Harry Lamore; Leo el ventríloco; La Bella Amoris y Miss Aida Thompson.
Entrada, 50 céntimos.
CINEMATOGRAFO LUMIERE.—Fotografías animadas.—Carrera de San Jerónimo, 34.—Todos los días de 10 y 1/2 a 12 y 1/2 mañana, de 4 y 1/2 a 8 tarde y de 9 a 12 noche.

EPILEPSIA

y accidentes nerviosos se curan radicalmente con el jarabe antiepileptico de F. Urgell. Se expende farmacia del autor, Riera, 22, Vía. Al por mayor: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado y Dr. Gómez Panto, Santa Isabel, 5, Madrid.



COMPANIA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña.
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotografados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación a precios muy económicos.

Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ARTICULOS PARA MAQUINARIA
MENESES Y COMPAÑIA.—PASAJES
Aceites y grasas para la industria.

SERVICIOS
DE LA

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New York y Veracruz. Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales; el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
Línea de Filipinas. Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, a partir del 23 de Enero de 1896.
Línea de Buenos Aires. Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.
Línea de Fernando Póo. Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escala en las Palmas, puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.
Servicio de Africa.—Línea de Marruecos. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.
Servicio de Tanger. El vapor *Joaquín del Piñago* sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila, a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encausará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MAS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

COMPAÑIA LIEBIG
VERDADERO EXTRACTO
DE CARNE LIEBIG

Los mas altos distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1877.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1883
Alimento concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

EL GLOBO
DIARIO POLITICO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Mes.	Trimestre.	Semestre.	Año.
Madrid.....	1,50	4,50	9	17,50
Provincias y Portugal.....	»	6	12	22,50
Extranjero y Ultramar.....	»	15	30	55

El pago de la suscripción es adelantado.

Venta, 25 números, pesetas 0,75.

Número del día, 5 céntimos.

Idem atrasado, 25 céntimos.

Se suscribe en las oficinas, calle de San Agustín, número 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios, Alcalá, 6 y 8.
Paris.—Mr. A. Lorette, 61, rue Caumartin.
Barcelona.—Sres. Roldós y Compañía, Rambla del Centro, 37.
Remitidos, precios convencionales.

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, Apartado Correos, núm. 39, teléfono núm. 772.

El mejor dentífico mas agradable, sobre todo, mas higiénico: **Agua Philippe** empleada con la **Odontalina** PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMIN DE LA BOCA PARIS BERLIN, 24, r. d'Anglies

IMPRENTA

de Enrique Joramillo

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos.



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.

Precios muy económicos.

LTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, cajas de música, al-fombras y otros efectos.
GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes y ropas procedentes de los mismos. También se venden cuatro bicicletas para carretera y carretera en pista, y un magnífico piano de cola.

Pez, 11 triplicado, tienda.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR

contribución industrial en el ramo

y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

50 MEDALLAS

y altas recompensas industriales

DEPOSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20: Y SUCURSAL: MONTERA, 8 MADRID

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000	
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo, además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

	AL AÑO
Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....	20
Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader.....	20
Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson.....	40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

SRES. ANUNCIANTES

La mayor parte de los de Madrid y una muy crecida de los de provincias, comprendiendo sus intereses, han acudido a esta Agencia, por ser donde más positivas ventajas pueden obtenerse, y porque nadie mejor que ella confecciona los anuncios con una verdadera economía, debido a la larga práctica tipográfica de su director; dándose el caso de que anuncios que por otros conductos harían 60 líneas, hagan por el nuestro 54, cosa que no puede hacer ninguna Agencia más que esta, por la razón arriba expuesta.

Nada de descuentos ilusorios!

Pidanse tarifas, que se facilitan gratis

a la AGENCIA CORTES

Desengaño, 25, pral.

—¡Viva la tropa de línea! aullaban por otra parte.

—¡Viva Napoleón! gritaba a su vez un jefe levantando su vaso.

Y una inmensa gritería de oficiales y soldados contestaba con todo el ardor de sus cuerpos:

—¡Viva!

Una música de regimiento rompía luego los aires tocando una polka a cuyo son todos aquellos demonios danzaban al rededor de las hogueras no muy lejos de los cadáveres de sus víctimas tan injusta y bárbaramente inmoladas.

Después, el choque de los vasos, el ruido de las botellas, los brindis, las aclamaciones y los cantos báquicos volaban a entrar en turno y la horrible orgía siguió hasta que buen número de bárbaros rodaron por el suelo completamente ebrios.

Entonces los mas fuertes completaron el cuadro entregándose a sus pasiones brutales con harpías llevadas de los burdeles de aquella zona tórrida o militar, y los cantos obscenos sucedieron ya a los báquicos todo el resto de la noche.

Entre tanto, cuando un transeunte de mala estrella pasaba a tiro de fusil, un centinela bebido le gritaba, según fórmula marcial: «¿quién vive?» Y si el infeliz no contestaba: gente de guerra, por ser hombre de paz, sonaba una detención y caía para no levantarse mas. [Noche de horror! Maldita noche! A pesar del peligro, veíanse a lo lejos las trémulas y tristes luces de algunas linternas: eran afligidas mujeres que buscaban entre los cadáveres un padre, un hijo, un esposo, un hermano que no había vuelto al hogar, donde se lo esperaba con angustia.

Aquellas infelices arrostraban así la muerte y los terrores de aquella luctuosa y horribilísima noche por ver de encontrar, si quiera muerto, un ser querido.

Pero la tarea era difícil, el número de muertos era muy grande.

Más de una de aquellas infelices pagó con su vida su valerosa abnegación, y casi todas se volvieron desesperadas por no haber podido encontrar lo que buscaban.

Con dificultad se creará verosímil el cua-

dro que hemos bosquejado, suponiéndolo cuando menos recargado.

Y se nos dirá:

Francia ha sufrido muchas invasiones, y jamás, en ninguna época de su historia se ha visto nada parecido. Los cosacos han venido dos veces a acampar en su capital, y nunca cometieron semejantes atrocidades.

¿Cómo, pues, soldados franceses habían hecho lo que hordas semibárbaras no hicieron?

Eso no es verosímil; no puede ser.

Y sin embargo, no es sino verdad.

¿Queréis pruebas?

He aquí lo que dice Víctor Hugo, como testigo ocular de los hechos:

«Los soldados, con el cigarro en la boca, se mofaban de los transeúntes, haciendo sonar el dinero que llevaban en el bolsillo. Los oficiales desenvolvían cartuchos de plomo, tamaños como rollos de chocolate.

«He visto en la puerta de Saint Denis a un oficial de Estado mayor entregar una cantidad de francos al comandante de un destacamento de veinte hombres diciéndole:

—«El príncipe me ha encargado entregaros este dinero para que lo distribuyais entre vuestros bravos soldados. No se limitará a esto su liberalidad.»

Hipólito Magen, representante del pueblo, refiere lo siguiente en su verídica historia, el «Terror bonapartista»:

«En la plaza del Panteón los soldados se entregaban a verdaderas saturnales.

«Muchos de ellos satisfacían sus eróticos instintos en mozas de partido, que iban de un vivac a otro. Un honrado padre de familia, reaccionario por cierto, nos asegura que su esposa y su hija tuvieron que abandonar sus aposentos hasta el siguiente día, por no oír las inmundas canciones de los soldados de aquella horrible orgía, para cuya fiesta recibían diez francos por plaza.

«El verdugo podía pagar bien a sus ayudantes con los veinticinco millones que había sustraído del Banco de Francia.

«Saint Arnaud y Magnan se habían repartido millones; a los generales de menor cuantía, aunque en estrategia ó ciencia militar todos estaban al mismo nivel, nivel siempre bajo cero, se les dieron quinientos mil fran-

cos; otros fueron tasados en trescientos mil, otros, los mas mequinos, los de brigada, se compraron mas baratos, por doscientos mil. La tasación de los coroneles no pasaba de cien mil.

«Este fué el precio de Espinasse, vil mercancía que, por encargo del amo, compró el truchimán Persigny el mismo 2 de Diciembre.

«Lacenaire con su cuadrilla a la cabeza del gobierno, decía un periódico extranjero, no hubiera hecho otro tanto: lo que el oro ha hecho, el plomo lo desahará.

«Mientras duró aquella noche, los soldados practaron en grande el asesinato.

«En fin, el ciudadano Scheuch, el valeroso combatiente de la barricada del arrenal de San Antonio, y digno representante del pueblo, confirmamos mismos hechos en su historia de los crímenes del 2 de Diciembre.

«De ella tomamos los siguientes párrafos: «La noche del 4 al 5 de Diciembre fué en muchos puntos una verdadera orgía.

«El ciudadano Domengé, exmiembro de la Universidad, vió por sus propios ojos a los lanceros beber y embriagarse en los bulevares sobre charcos de sangre y despojos humanos, que no se habían retirado aún.

«De vuelta a su casa, calle del Panteón, estuvo oyendo toda la noche los cantos baquicos de los tiradores de Vincennes acantonados allí.

«De este modo se consiguió obtener de ciertos soldados tantas crueldades.

«En efecto ¿cómo, si ellos hubieran conservado su sana razón, se hubiera atrevido Saint Arnaud ó Magnan a dar la orden de hacer fuego a todo transeúnte que a la voz de «¿quién vive?» no contestara: gente de guerra?

«Por bárbara y atroz que sea esta consignación, no puede dudarse de ella, cuando se leen las órdenes del día Saint Arnaud y Maupas.»

Tal es el lúgubre y verídico cuadro de los héroes cometidos por el ejército la noche del 4 al 5 de Diciembre de 1851, ordenados por Luis Napoleón Bonaparte, a quien Laboulle, representante del pueblo, conocía a fondo, cuando después de la votación del 17 de Noviembre sobre la proposición de los cuato-

ros, decía al ciudadano Bancel con acento profético:

—«Os habeis entregado a Luis Napoleón! ¡Cuán poco lo conocéis! ¡Quiera Dios que me engañe! Pero ese hombre ambicioso y frío nos ahoga en sangre.»

Y así ha sucedido.

Ahora que hemos referido, aunque a grandes rasgos, las espantosas hecatombes humanas de los bulevares, recojamos piadosamente las víctimas, contemos los muertos, enumeremos los cadáveres para espanto de las conciencias honradas y escándalo de todo el mundo. Bueno es concitar la reprobación universal contra el autor y ejecutores de tan bárbaro exterminio, mientras llega el día del gran castigo, el juicio final de tan inicuo y soberbio imperio.

Los decembristas han confesado ciento noventa y un asesinatos cometidos por ellos en las jornadas del mes napoleónico. El estadístico M. Trebuchet, hizo la lista oficial de orden y con datos; pero no levantaron ante sus espantados ojos más que una punta del velo que cubría tantas y tantas víctimas inmoladas a la innoble ambición de un infame aventurero.

Sin embargo, M. Trebuchet dice que contó los cadáveres y sobre ellos alzó la lista, que publicó luego Mayer, confidente de los secretos de Estado.

Bien hubieran querido no publicar ninguna lista de muertos, que muertos y todo, clamaban a Dios pidiendo justicia y venganza; pero el hecho era público, y no pudiendo negarlo, procuraron atenuarlo disminuyendo el número de víctimas.

Sea de ello lo que quiera, por propia confesión Luis Napoleón y sus cómplices se han hecho reos de ciento noventa y un asesinatos con premeditación y alevosía; han dado muerte a 191 ciudadanos, la mayor parte inofensivos y desarmados, y cometido este gran crimen en plena paz, sin provocación, con el más cínico desprecio de sus juramentos, por sorpresa, y con el solo objeto de conquistar el poder y el erario público para satisfacer todas sus concupiscencias, si bien alegando el pretexto de salvar la sociedad que nadie atacaba, la familia que todos queramos inviolable, la religión que todos veneramos y la propiedad que nunca había estado más segura.